



MANUEL G. VICENTE

Los almacenes de Cangas forman una franja de edificio-paisaje que armoniza con el lugar donde se emplaza y se abre al casco urbano

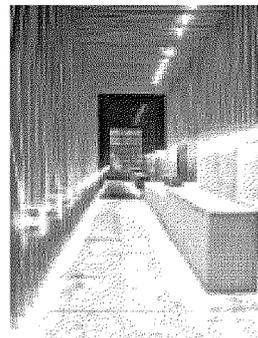
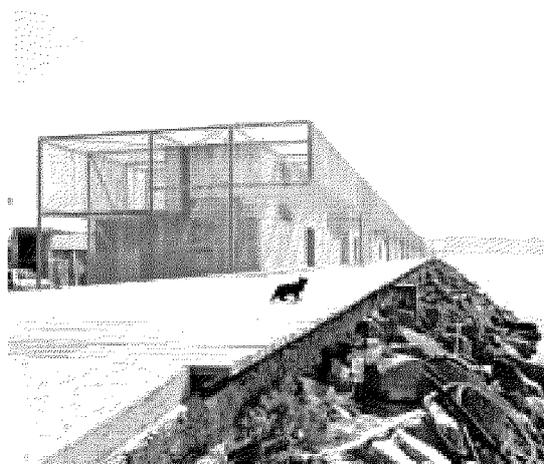
DIÁLOGOS CON EL PAISAJE

IRISARRI Y PIÑERA GANAN EL FAD CON UNOS CONTENEDORES DE HORMIGÓN Y METAL EN EL MUELLE DE CANGAS, RESPUESTA ABSTRACTA AL ENTORNO Y A LA ACTIVIDAD PESQUERA

La trayectoria callada pero ascendente de Jesús Irisarri y Guadalupe Piñera acaba de recibir un nuevo espaldarazo con el prestigioso Premio Fomento de las Artes y del Diseño (FAD) en la categoría de Ciudad y Paisaje, otorgado a los almacenes para pescadores del puerto de Cangas. El jurado ha elogiado una intervención en la que se traslada de escala un elemento tradicional de la pesca, las jaulas metálicas, para formar un edificio horizontal y permeable que crea un atractivo espacio público frente al mar. Esta franja de edificio-paisaje armoniza con el lugar donde se ubica y se abre al casco urbano, consiguiendo evitar ser una pantalla más.

Explica Irisarri que «lo más interesante ha sido atender fundamentalmente a dos cuestiones. Una, cómo resolver un edificio infraestructura portuaria, al que en general se le daba una respuesta *autista*, sin diálogo con la ciudad y el paisaje. En los puertos en general las cosas y los edificios se *posaban*. Dos, el cómo aprovechar un edificio con tanta memoria cultural en su función, en una villa marinera, para generar un encuentro a dos niveles entre la ciudad y su borde y entre los ciudadanos y una cultura que dio nacimiento a su villa».

Se ha conseguido un edificio con carácter público, con capacidad de resonancia cultural en su faceta de abrirse al medio, y en su materialidad (la construcción naval, lo móvil y ligero, las nasas, etcétera). Y todo ello desde la abstracción. «Un edificio —continúa el arquitecto— que de un modo sorprendente nos ha permitido y ha incitado a la gente a preguntarnos por técnicas pesqueras, carácter geográfico del entorno, prácticas culturales, etcétera, ya que recoge en su esencia parte de todo aquello. Y en el que



A la izquierda, otra imagen del proyecto de Cangas. Sobre estas líneas, joyería D, en Pamplona, de Antonio Vaillo y Juan Luis Irigaray, ganadores en la categoría de Interiorismo



El FAD de Arquitectura fue para estas viviendas de protección oficial para jóvenes, en Barcelona, de Emiliano López y Mónica Rivera. Los espacios de vida son protegidos y ampliados por otros intermedios

hemos luchado y conseguido resolver (es de las cosas que más nos satisfacen), el encuentro con la ciudad creando una miniplaza-rampa para los usuarios del club de vela situado antes, aislado del mar por el vial».

Los FAD premiaron también unas viviendas sociales en Barcelona proyectadas por Emiliano López y Mónica Rivera. El edificio

parte de tipologías ya ensayadas a las que dignifica desde la contención del volumen, el revestimiento de fachada, la sencillez constructiva, el cuidado y la precisión en los detalles, unidos a la estandarización de elementos principales y el aporte de confort. En la fachada a la calle se dispone una galería con doble cerramiento que la une a la vivienda o la aísla, a voluntad,

y le aporta aislamiento térmico y acústico.

En la categoría de Interiorismo el galardón fue para la joyería D, en Pamplona, un proyecto que evoca la mina de donde se obtiene la piedra preciosa y en el que se consigue un efecto escenográfico gracias a la buena relación entre las dimensiones del espacio y la naturaleza de la intervención.